

Al mes 0'30 Ptas.
Trimestre 0'90
Año 3'60

EL BLOQUE

PUBLICACION DECENAL

precios convencionales.
Toda la correspondencia al
Director.
No se devuelven los originales.

Periódico Republicano. Defensor de los intereses locales y del Distrito en general.

DIRECTOR

Antonio Sánchez García

Redacción y Administración

Calle de S. Antonio núm. 1.

ADMINISTRADOR

Juan Sánchez García

Con Asamblea magna y sin Asamblea, padecemos hambre

Veamos que bienes nos vienen con la gracia de tan cacareada asamblea. Ya se celebró. El record de la oratoria se batió admirablemente. La mayoría de los diputados de la provincia, alardearon de no ser mudos. Graves y tiesos, y con un poco de miel en los labios, recibieron a los representantes de sus distintos distritos. Ofrecimientos no faltaban eso dice muy bien en un diputado; viste mucho.

Durante las sesiones, y para que los representantes se hicieran lenguas enalteciendo los méritos oratorios de sus respectivos diputados, harían un esfuerzo de verbosidad parafraseando más y más sobre aquello... contrario a que fueron llamados. Había que hablar mucho; cansar si preciso fuera. Hacer, muy poco. Nada.

Nuestro nunca bien alabado representante en Cortes, servirános de comparación para los demás. Va a la asamblea a defender los intereses maltrechos de su distrito y recoger los lamentos de todos sus pueblos. Enterado—es de suponer—de la serie infinita de calamidades que nos afligen, es bien natural levantara bandera en nuestra defensa. Pero ¡oh! desilusión; nuestro grandilocuente diputado, que debe padecer de amnesia, rompe una lanza en pro de nuestra capital y en contra de la Compañía del Sur de España olvidándose del distrito que le dió el acta. Fué un descuido. ¿Qué le hemos de hacer!

No es que nos pese defendiera al noble pueblo de Almería, lo merece; ni tampoco el ataque para nosotros justo, al «Sur de España». Pero lo mismo que tuvo frases para esto, debió tenerlas para nosotros. Tal vez no la merezcamos. Mas si ello es cierto, más nos abona la razón para decir que, D. Julio Amado, no es el llamado a representarnos en Cortes. Si alguna vez se hace digno... ó... nosotros...

Acudieron a la asamblea representantes de todos los pueblos. La mayoría de ellos, dando muestras de un patriotismo enaltecedor, hicieron sus peticiones. Las hemos leído. Las de nuestro representante... no las hemos leído.

No iría a eso: iría a algún asunto particular y... aquí se corrió la voz de que iba en nuestra representación. No obstante, creemos hubiese adelantado igual.

Tenemos la convicción de que la asamblea no ha de mitigar el hambre. Ya hemos leído los telegramas que la comisión cerca del Gobierno ha pasado a la comisión almeriense. Todas las peticiones concedidas; eso, sí. ¿Para cuándo? Eso, ya no se puede asegurar. Hace ocho meses, se mandó comprar por cuenta del Estado, una grúa para el muelle de Aguilas para cargar los mármoles de Macael.—Petición del Sr. Amado, cuando la rebaja de introducción a los mármoles de Italia.—Por confesión del mismo Sr. Amado en su discurso de asamblea, la grúa, aún se está haciendo. ¿Cuándo llegará al puerto de Aguilas? Ya pueden esperar tranquilos. ¿Cuándo llegará la realización, no de todas, sino de algunas de las peticiones que tan bondadosamente ha aprobado el Jefe del Gobierno? ¡.....!

Que razón tiene el «Popular», al decir, que para conseguir «algo» se necesita el gran esfuerzo común, el esfuerzo supremo. ¿Qué realidad más triste ha dejado en nosotros la asamblea; que desilusión! Seguramente se nos tachará de pesimistas; no quisiéramos serlo, pero estamos tan acostumbrados ya a los desengaños y ver frustrados los mejores deseos que; el optimismo en nosotros es planta exótica que no arraiga.

Ese esfuerzo común que preconiza el valiente diario almeriense, pudiera realizarse, no lo negamos; pero no contar con Oria. Es decir, con Oria; sí. Con el pueblo. Con el que padece; con nosotros que lo constituimos. Con los demás...

Aquí, todo se echa a política. El caciquismo ignorante y avasallador, que impera sobre todo y a todo echa mano en sus manejos y ardides de latrocinios y concupiscencias, se opondría seguramente; se opondrá. Miles pruebas ha dado.

No hay que pensar ni siquiera en su asentimiento. Si todas las

cosas se pudieran decir sin temor del Código, habría para usarse. Corra el agua mansamente por su cauce. Día llegará, en que libre de obstáculos se ensanche su corriente.

Mientras tanto, ¡oh! sí; mientras tanto, suframos; pasemos hambre. Más no lloreis hijos del pueblo, secad madres vuestras lágrimas, reprimos, esposos y padres, acallad vuestros gritos, inocentes criaturas; Ya viene el ansiado pan, el deseado trabajo, el... ¡La miseria!, el hambre! y la muerte!

Cinicos los habrá: pero como el ninguno

Charlemos

Si, señores: El BLOQUE fué invitado al repartimiento de Consumos, con la sacramental frase «de que se estaban cometiendo injusticias». Ya ven ustedes, nos dio el introductor, de embajadores, a mi cuñado le han impuesto un triple capital que yo, ciento treinta pesetas: a mí siendo quien soy! doscientas pesetas ¿Qué les parece a ustedes?

A mí a los de la mayor buena fe y conluido en que los demás también participarian de ella, la comisión por EL BLOQUE nombrada, asistió a la primera sesión preparatoria. Lo primero que el Sr. Masegosa, Presidente de esta asociación dijo, fué lo siguiente: A nadie se le ocurriría aceptar un puesto en una comisión repartidora sin antes haber formado parte en la de formación de presupuestos; pues es lo mismo que salir responsable a actos que otro ha cometido. Más para que nunca se nos pueda tachar de reuelos y que por nuestra indiferencia habríamos dado lugar a abusos y excesos, sabiendo como sabemos lo difícil de nuestro papel, posponemos todas nuestras malicias y celos en pro de esa justicia que reclaman. ¿A cuanto asciende el repartimiento de consumos? A unas treinta y ocho mil pesetas. ¿Corresponden al casco de la población? Unas ocho mil. Bien, ocho mil pesetas, en mi concepto, pueden repartirse sin perjudicar a nadie. Empecemos por capitalizar uno por uno de los contribuyentes, y de

esta forma, podríamos llegar a conseguirlo.

Algunos de los allí reunidos se capitalizaron; y en honor a la verdad, lo hicieron con bastante buena lé, tal vez con exceso. Otros ni la mitad de lo que poseían.

Ya empezaron las injusticias. Estas, claro está, son las que ni han pagado ni pagarán nunca lo suyo: tienen sus mañas especiales y un cinismo... queraya ende saprensión. Más, vamos adelante. A la segunda ó tercera sesión que acudió el Sr. Masegosa; encontré, ya no eran las ocho mil del ala. Tratábase de repartir, diez mil. Insistió sobre la presentación del presupuesto y en las manifestaciones anteriores. Le dijeron no estaba allí. (En el Ayuntamiento) lo tenía el Secretario en su casa. (Un Secretario poseedor de un presupuesto! Que no hacia falta; pues si era verdad que el repartimiento por consumos ascendía a treinta y ocho mil pesetas y de éstas correspondían al pueblo ocho mil y pico, había que añadirle otras dos mil por concepto de veinal para llenar el presupuesto ¿...? Si; el presupuesto asciende a... cuarenta y ocho mil y... pico.

Después, no asistió el Sr. Masegosa a sesión alguna en vista de las crecidas proporciones que iban tomando presupuesto y repartimiento y del secuestro del presupuesto. Recordamos fué una noche dicho sea con toda sinceridad—posteriormente, a protestar de la cuota base que le habían impuesto al obrero. Ya después nos enteramos por persona que tiene razón de saberlo que; el repartimiento al casco de la población se eleva a catorce mil y pico de pesetas y el presupuesto a cincuenta y tantas mil. Y a todo esto, el presupuesto, de incógnita sin averiguar las partidas consignadas.

Es decir, un pueblo que ha de contribuir con su óvolo más o menos grande a sufragar los gastos de su municipio, no tiene derecho según se parece, a enterarse cuales y cuantos son.

Bien se conoce, no hay conejales bloquistas, concejales no brados por el pueblo, concejales que cumplan sus deberes patrióticos y al mandato del pueblo que los nombró. Está visto; cua

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

La política de los pueblos no se desenvuelve bajo el mandato de las exigencias de un ideal, y solo obedece al manejo caprichoso e interesado de la trama caciquil no puede en manera alguna consolidarse la justicia y la equidad. ¿Qué les importa á los contribuyentes del concejo la buena ó mala administración si ellos no pagan los impuestos que les corresponde por eso de ser concejales? Van á la concejalía, con el exclusivo objeto de librarse de las cargas municipales y ver de chuparle algo á la gran ubre. Y luego dirán que los nombró el pueblo. ¡Mentira! ¡Mentira!.....

Hemos dicho en otro lugar que, las aguas están hace días en tanda. Todo el cauce de la fuente de la polaca, desde el pilar hasta la fábrica, está inutilizado. Reunidos á los propietarios ó á quien correspondan y vean de arreglar ese cauce. De continuar así, faltará mucha agua en el regadío. ¡Vamos, Sr. Alcalde, haga algo!

La niña y la flor

Trémula aunque siempre hermosa, incierta su mirada; su blanca mano reposa doliente y descuidada, sobre el cáliz de una rosa.

Con angelical exceso y presa de tristes congostas, va formando un casto beso que prodiga y deja impreso en las balsámicas hojas.

A su contacto, un temblor convulsivo le anonada; piensa y piensa con dolor, que aquella fragante flor que cautiva su mirada.

La separó en triste día de un tallo esbelto y gentil donde airosa se mecía, y acaso, también tenía anores en el pensil.

Más ¡ay! que encuentra en la flor su amor y su desconsuelo; y un pensamiento traidor, para evitarle el dolor, le inducía á tirarla al suelo.

¿Por qué niña sia ventura me tratas de esta manera? Dame amor; dame ternura, y no arrojés, por doquiera los restos de mi hermosura.

Así la flor se quejaba al ver aquella inelomencia; tristemente suspiraba; mientras su límpida esencia en ricas perlas lloraba.

También como tú sufrí; como á tí, me han deshojado; amargo llanto vertí; y después, me han arrojado hermosa flor, como á tí.

LUIS.

Las listas de rectificación del censo electoral deben exponerse al público según exige la Ley.

De Agricultura

II

Dijimos en el número anterior que, el objeto nuestro era, es, dar fórmulas y consejos prácticos á todo aquel que interesado está en el desarrollo agrícola.

Estas fórmulas pues, irán desarrollándose á la par de sus épocas y cultivos. Aconsejar ahora la mejor forma y medios de hacer la siembra de cereales y la elección de sus semillas, nos parece estemporáneo. Espresar, en nuestro criterio y exteriorizar nuestros pequeños conocimientos sobre la plantación de la patata, puesto que su época es ésta, nos parece acertadísimo.

Este tubérculo, todavía en el siglo XVIII se le consideraba como impropio para la alimentación. Se cultivaba en los jardines por su hermosa flor—muy apreciada por la nobleza.—Después se vió era un rico alimento muy nutritivo y pronto se extendió su cultivo y aprovechamiento. Pasamos por alto las fechas, nombres del descubridor ó descubridores y lugar á donde por primera vez se empleó como alimento, hay diversidad de pareceres y sería prolijo enumerarlos. Es el caso, que rápidamente se propagó su bondad y llegó á todos los hogares, siendo del pobre el principal alimento.

Ya son numerosas las clases conocidas y podemos asegurar que cada día irán apareciendo más variedades. Los agricultores ingleses, esos grandes agricultores cuyo prurito consiste en producir variedades en toda clase de plantas y cultivos, irán presentándonos nuevas formas y clases más apetecidas. ¿Y como—déis—podrán conseguirlo, no disponiendo de un suelo tan rico y voraz como el nuestro, ni una atmósfera tan apropiada? Porque disponen de una paciencia y sentido práctico que nosotros no disponemos. Pero pásemos á nuestro objeto, que algún día diremos á nuestros lectores adonde llegan con sus métodos y procedimientos científicos esos maravillosos naturalistas. Las clases más conocidas por aquí, se reducen á tres. La blanca, blanca manchega y colorada, esta última, de mucho rendimiento, pero de mala calidad. Hay otras distintas designadas con varios nombres tomados de sus respectivas localidades ó del capricho del agricultor. Todas ellas, son variedades de las anteriores ya degeneradas; ó cruzamientos que el agricultor inconscientemente á efectuado, dando lugar á otra nueva especie, que lastimosamente no ha sabido aprovechar.

Otras dos nuevas clases vienen á llenar las aspiraciones del agricultor. La llamada «Copo de nieve» y la «Amarilla Oro.» Tanto la una como la otra, deben su nombre á la coloración. La primera, no hay exageración al compararla á un copo de nieve; tal es su blancura. La segunda, según el prospecto anuncio que tenemos á la vista es, de un hermoso color oro. Al cocerse, se abre y se desgraba en gránulos polidricos, cuyos reflejos dorados, dan la ilusión de estar viendo un sinnúmero de granos auríferos. El que suscribe, podrá decirnos en el próximo año algo

de su rendimiento y condiciones climatológicas que requiere. De la llamada «Copo de nieve» podemos adelantar sus magníficos resultados. Se ha cultivado ya aquí y no ha dejado nada que desear.

Pasémos ahora á la preparación del terreno, y clases y cantidades de abonos que requiere en general, éste tubérculo. Requiere terrenos sueltos y muy movidos. El desfonde ó cabatono debe tener la profundidad de treinta centímetros por lo menos. Después de cabado se le estiende el estiércol de corral en cantidad media á la que se tiene por costumbre; es decir, doce cargas á lo sumo por celemin de tierra. Se envuelve bien y pasado un mes ó más está en condiciones de hacer la plantación y la adición de abonos químicos. Estos deben ir, en la siguiente proporción:

Para cada celemin del marco común ó sea, una área setenta y cinco centiáreas, hay que ponerle el abono, en la siguiente proporción:

Catorce kilos de superfosfato al quince por ciento; cinco kilos de cloruro de potasa; tres, de sulfato de amoníaco, tres, de sosa; y cuatro, de sulfato de cal. Total, veintinueve kilogramos. Este abono, al tiempo mismo de poner el tubérculo, se va echando en el surco. Es costumbre muy perjudicial echar el abono al tiempo de darles la primera caba. No obstante, algunos tienen por costumbre hacerlo así obteniendo según ellos buenos resultados. Está bastante recomendado, dar un baño en agua de cal, al tubérculo que se haya de poner.

Antes de dar por terminado nuestro trabajo, vamos á dar un consejo no despreciable. Tienen muchos la mala costumbre de cercar la tierra al arroyo en las sucesivas cabas que dan á la patata. Es suficiente una sola, siempre que se dé en su debido tiempo y en buenas condiciones. Lo primero que debe hacer el agricultor es, más bien que cercar tierra, separarla de la raíz; descubrirla, con el fin de que tome el oxígeno y nitrógeno del aire y avivar, digámoslo así, las reacciones que se verifica. Seguidamente de descubierta, pasados quince ó más minutos, puede cercarse toda la tierra que se pueda y dejar formado de una vez el arroyo.

Un agricultor.

¿Es que aquí no se limpian las calles? Hombre... que vea el pueblo hacer algo útil á esos municipales. Sr. Alcalde, que Ud. haya criticado antes ciertas cosas y ahora las copie corregidas y aumentadas, es... hacer poco favor.

¡PAN!

Del libro, "Las Baladas" de Barranto

Señores que en el banquete á los perros arrojais el pan como vil juguete; ¿no mirais temblar la estendida mano de ese anciano que os pide muerto de afán ¡pan! ¡pan! ¡pan!

Darnos que en nada hay quien tilde, y el pan bendito rehusais por ser un manjar humilde; ¿no mirais á esas miles de mujeres ¡tristes seres! que acaso á venderse van por un pan?

Niños, niños, dulces prendas, que en migas dosmenuzais el pan de vuestras meriendas; ¿no escuchais á esos niños tan hermosos, que llorosos, pidiéndoos sin tregua están: ¡pan! ¡pan! ¡pan!

Decid, labriegos sencillos, que de la choza ahullentais á los tiernos pajarillos; ¿no pensais que ese grano, que esa espiga, que esa miga de pan, que buscando van, es su pan?

¡Mundo ciego, que no sabes que lo que dejas perder hombres puede, y niños y aves, mantener! reciban pan tus hermanos de tus manos, que las de Dios te darán mejor pan!

Desde el primero del corriente, se pusieron las aguas en tanda. ¿Lo qué reloj se van á servir los regantes? El de la villa, no marcha y cuando marcha... trastornado, loco; como marchan otras mil cosas...

De aguas

Acuerdo anulado y Gobernador obcecado

Justificada en el número anterior la incompetencia del señor Gobernador Civil de la Provincia para conocer de la cuestión de las aguas de esta población y que á su resolución sometiera sus paniaguados de Partaloo, réstame solo decir para tranquilidad de los propietarios á quienes afectaba, que el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, entendiéndolo así también, é inspirado en un recto espíritu de justicia, ha reparado los errores de aquella autoridad; se ha declarado por Real Orden nulo y sin ningún valor ni efecto el decreto del Sr. Gobernador, por haberse dictado con notoria incompetencia y exceso de sus facultades y atribuciones. No podía suceder otra cosa ante la enormidad de aquel famoso decreto, prueba fehaciente de su ignorancia. Pero no es esto lo anómalo. Lo raro, lo absurdo, lo inaudito, es que apesar de haberse anulado dicho decreto, continúe en su obcecación el Sr. Gobernador y no haya dejado aún sin efecto la orden que dió á la Guardia Civil de este puesto, para que obligara al cumplimiento de su mandato; y como á ningún superior se le puede...

...manda no es realizable por el aparato que resalte, se da el caso de que la penonérita continúa velando por el cumplimiento de una disposición nula, ilegal, sin eficacia, ni fuerza de obligar alguna. Vamos señor Casballido. No le dé vergüenza y dígame al lado de este puesto, que se roba de lo que antes le ordenó y no es preciso vigile las aguas. Esto interesa a sus dueños más que a S. S. No tenga inconveniente en decirlo así ¡qué de nosotros! todos sabemos lo que son los compromisos, pero en fin, ya que se hizo así, a poner el remedio antes que se entere el Ministro de la Gobernación y le vaya a decir también que S. S. es incompetente para distraer la fuerza de aquel cuerpo del objeto de su instituto, como se distrae al ocuparse en vigilar las aguas de nuestro dominio particular y ver cómo riegan donde quieren sus señores ó donde se ha imaginado el gobernador; venga esa orden y los ocuparemos en lo sucesivo de la crisis obrera de este pueblo por los medios de conjurarla.

El mismo regante.

¿Cómo los habrá; pero como él, ninguno.

De subsistencias

La enorme subida que han experimentado los cereales y otros productos de primavera, recientemente mueve a llamar la atención de las autoridades y del consumidor.

Una comisión de El Bloque llamó la atención a la primera autoridad local sobre la carestía de las subsistencias, ó indicó métodos y fórmulas para sostener los precios que entonces regían y evitar la subida de los productos del país.

Con sentimiento, pero con firmeza, deberemos decir que, nada de lo preconizado por esta comisión se ha llevado a efecto. ¿Por qué, aunque nos consta, no vamos a exteriorizarlo; pero si, en algunos casos, pudo llevarse a cabo con relativa sencillez. El todo es, querer. Una vez más, nuestras autoridades, han demostrado su ineptitud. ¿Qué le hemos de hacer!

El precio del trigo cuando hubimos de recurrir a la autoridad anticipándonos a los hechos; era, de 65 reales fanega; la cebada, 26 y el maíz; 45. Hoy para dar la razón a nuestras predicciones, según la cotización del pasado domingo, el precio del trigo fué de 76 reales fanega, la de cebada; 32, y el maíz; 55. Aún hay más.

En aquellos días, quedaban cereales suficientes para atender a las necesidades. Hoy ya no quedan.

Solo un productor, cuyos no-

... aplaudir, con Vicente Reche, corriendo oídos a las ofertas de acaparadores del país y extranjeros es el que medlo está sosteniendo el equilibrio de la crisis panificadora. Como es el único que lanza al mercado sus granos, al por menor, vendiendo solo a panaderías, es de suponer, que aún así, dentro de breves días terminará su estok.

Cuando esto llegua. ¿Qué va a ser de nosotros? ¿Solucionarán las autoridades la crisis? ¿Si a su debido tiempo no lo hicieron... cómo van a hacerlo ahora?

Otra cosa: oficialmente sabemos han ingresado por los puertos levantinos 40.000 toneladas de trigo.

Las harinas en almacén de Cantoria han bajado una peseta en arroba; en el mercado de Albox del pasado martes, se reconoció una baja en los precios; y sin embargo, aquí, continúa en alza. ¿Por qué?

Ya en esto tiene la culpa el consumidor.

Vaya a los otros mercados, y cuando el acaparador se convenza que aquí no vende, ya rebajará sus precios. Es lo único que puede hacer el consumidor; ya que las autoridades no toman medidas salvadoras.

Tarso.

Sr. Alcalde, al local escuela de niños, no se puede habitar en días de lluvia. ¿Por qué no mandan a limpiar ese tejado? Si por otra cosa no, si quiera por esos pobrecillos.

Manifestación

Ni que decir tiene que la manifestación del pasado siete, fué un acto grandioso, y lejó en los anales de la historia de nuestro pueblo, una página brillante.

El pueblo en masa, sin distinción de sexos ni edades, dió plena demostración de su pujante civismo. En masa informe, en inmensa ola humana, recorria las calles en demanda de socorros. Pedían trabajo y pan. Nada más justo cuando se está inactivo y se tiene hambre. Cuatrocientas familias en la miseria nupetran de los poderes públicos la inmediata construcción de un camino vecinal que nos una con la estación férrea de Cantoria y la carretera que pasa por Chirivel. ¿Quedarán desoidos los gritos de angustia de estas cuatrocientas familias hambrientas? ¿Se habrá de cobar tanto en nosotros la desgracia, que no nos llegue una insignificante parte de los donativos y concesiones hechas a la provincia? No sabemos; pero si ésto sucediera, habría que culpar a nuestros políticos, —ya sabeis quién digo— por su manifiesto abandono y culpable negligencia. Hay que decir las cosas tal y como son. No poner todo el calor é interés necesario para que llegue a realizarse lo que tan en justicia pedimos.

Cosas más sencillas y más a su al-

... ponerlo en práctica.

Mayor abandono no se ve. ¿Lo harán adrede? Tal vez. Tal vez hemos dicho? Seguro. Estos hombres ciegos por la ambición de mando y dinero, desprovistos de todo sentimiento humanitario ensobberbecidos por el para ellos encumbramiento político, ya que salieron de la nada, llevan su ruin venganza, hasta el punto de dejar abandonado a su miseria al pobre obrero, al infeliz bracero. Y todo por qué? Por que el obrero, aquí como en todas partes, ansia mayores libertades, mayores facilidades para conllevar su vida de penalidades y sufrimientos. Ansia el progreso, la civilización. Ansia, verse redimido para tomar parte directa en el festín de la vida. Y todo por qué? Por que estos hombres sin entrañas, reaccionarios é inquisitoriales no quieren que los demás progresen, se hagan libres. Como si ellos no hubiesen salido del fango y no llevaran marcadas las sanguinolencias que les dejó el laligo del amo.

En fin, que si en ellos consistiera no habría caminos ni otra cosa que no fuera hambre.

Pero el pueblo que ya los conoce demasiado y sabe que se ha de conseguir algo beneficioso, ha de ser por su esfuerzo unánime, lo hará, lo hace y ¡ay! aquel que a su paso progresivo se oponga.

Menelao.

Cinicos los habrá; pero como él, ninguno.

Caras y caretas

Por qué un día dijo —parodiando al Tenorio— que en el campo entero, no habría nadie que hiciera lo que... él, tomó la alternativa. Se la dieron sus vecinos.

Pusiéronle de fantoche y tanto se conaturalizó con su papel que, ya pasó a hacer «el Enano de la Venta». No le va mal. Los que si sufren las consecuencias de su falsa posición, son, los mismos que le rodearon de aquella aureola de bravaconería y seriedad. Esta aureola se les ha convertido en dogel de sus gargantas.

Erigido en el ridículo pedestal de su impotencia, hace juegos malavares. Ya está muy conocido. Solo le queda el mérito de los muebles viejos. Este mérito, aún sabe explotarlo. Lo vende a cualquier precio; al primero que llega; pero aún lo vende.

Como mamífero hambriento, se agarra a la ubre del municipio y no la suelta. La cuestión es mamar. Si alguno ó algunos le dan por conocido, se vuelve iracundo contra él, calumniándole desaprensivamente. Aquel «¡Si bajó!», del Enano, se ha convertido en el gruñido del roedor. Muerde como la rata cuando se encuentra cogida. Hoy ejerce de dictador.

... carrera política — de consejero y repartidor de impuestos. Su máxima es, la injusticia. Al que le hizo un bien, le paga con un mordisco. Sus amigos, todos; todos los que dispuestos se hallen a cualquier precio, y cualquier efecto, va siempre serio: la seriedad del burro. Aunque anda un poco tarde, siempre llegó a tiempo. El trabajo corporal le abruma; no lo quiere. Encuentra más cómodo y viable el procedimiento de sus politiqueros, y vivir se abra. De esto, es el gran jugador; siempre gana. Claro, juega con dos barajas; algunas veces, tres ó más. Pero es lo malo, que ya le han congeido el juego. Ha tirado tanto de sus alfileres, que ya, hace ruido. Nadie le mira. Ni le sigue. Solo como el hongo, vive a espensas de aquella falsa y difusa sombra de lo que fué. ¡Pobre hombre! Ni el consuelo de haber obrado bien le queda.

Al menos, ésto lo hubiera servido de garantía y satisfacción en su muerte política.

Para qué pues ocuparnos más de él, bastante tiene.

NOTICIAS

Homosido al gusto de salvar a nuestro querido amigo el aventajado estudiante de medicina, don Evaristo Martínez, que ha venido a pasar al lado de su familia los días de siemena Santa.

Se encuentra completamente restablecido nuestro estimadísimo amigo don Esteban Fernández. Del peñón catarro que por algunos días, lo retuvo en cama.

El pasado veintiuno despedimos para Velayos al muy querido por todos, don Joaquín López Morán.

Decir que su partida nos ha llenado de tristeza, es poco. Ha dejado un gran vacío en nuestra sociedad difícilmente reparable. El bueno de D. Joaquín, es sincero, el afable y afectuoso D. Joaquín ha dejado infinitos recuerdos de sus bellas cualidades.

Esta noticia, también creemos será de interés al infatigable trabajador Es el Sr. Morán un Natario de los que parecen trabajar solo por afecto a la profesión. Ha hecho muchos beneficios.

Toda la suerte que merece su obsequiosidad, lo deseamos. Vaya con Dios el entrañable amigo.

A nuestro particular amigo D. Ramón Martínez hemos traído el gusto de saberlo bastante mejorado de la enfermedad que ha padecido.

Ante todo y sobre todo, saludamos desde estas columnas a nuestros colegas tanto locales como regionales, y tendremos marcado placer en establecer con ellos el cambio.

TIP. DE JUAN M...

HEMEROTECA PROVINCIAL.
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERÍA

EL BLOQUE

<p>ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS QUINCALLA, PAQUETERIA, FERRE- TERIA) COLONIALES. ARTICULOS DE FANTASIA Y NOVIEDAD ALFONSO SANCHEZ BAUTISTA PLAZA DE LA CONSTITUCION</p>	<p>DISPONIBLE TEJIDOS Y COLONIALES CIPRIANO CRUZ CALLE DE S. ANTONIO</p>	<p>ANTONIO SANCHEZ SAMPER. ABECERIA Y QUINCALLA. GRAN SURTIDO EN CRISTAL Y LOZA CALLE DE LA POLACA</p>
<p>DY. DON ANTONIO AGUILERA PERAL MEDICO TITULAR CONSULTA DE 1 A 3 ORIA (ALMERIA)</p>	<p>GRAN FABRICA DE ACEITE DE OLIVA - DE - ANTONIO SANCHEZ SAMPER CALLE DE LA COSILA</p>	<p>JOAQUIN MASEGOSA MARTINEZ COMISIONES Y REPRESENTACIONES TRATANTE EN LANAS Y FRUTOS DEL PAIS CALLE DE LA POLACA</p>
<p>DIONISIO CAMPOY SIMON TRATANTE EN CABALLERIAS CAMPO DE AZNARES DISPONIBLE</p>	<p>HERRERIA Y CERRASERIA - DE - HERMENESILDO SANCHEZ MAESTRO ARMERO PLAZA DEL NACIMIENTO</p>	<p>SANTA BARBARA FABRICA DE ACEITES Y HARINAS - DE - DIEGO RUFINO EBER SITIO DEL OGARITE</p>

DISPONIBLE

DISPONIBLE